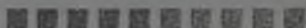


MEDITAR LA PALABRA

MARZO



1 vi Pablo escribe: No os amoldeis al mundo presente, más bien idos transformándo con la nueva mentalidad, para ser capaces de distinguir lo que es voluntad de Dios, lo bueno.

Rm 12,1-13

2 sa Aquél que ha resucitado a Jesús de entre los muertos, dará también la vida a vuestros cuerpos de hombres por su Espíritu, que habita en vuestros corazones.

Rm 8,1-11

3 DOM En la transfiguración de Jesús, los discípulos cayeron rostro en tierra llenos de miedo. Mas Jesús, acercándose a ellos, los tocó y dijo: «Levantaos, no tenéis miedo.»

Mt 17,1-9

4 lu El Señor dijo: Yo estoy contigo, yo te guardaré adondequiera que vayas, y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido.

Gn 28,10-22

5 ma Salomón rezaba: Escucha, Señor, perdona y actúa, paga a cada uno según su conducta, tú que conoces el corazón, porque sólo tú conoces el corazón humano.

1 Re 8,22-40

6 mi Pablo escribe: El que dé, hágalo sin cálculo; el que ame que lo haga con alegría.

Rm 12,3-13

7 ju Así habla el Señor: Aunque tu fuerza es pequeña, has hecho caso de mi palabra: ante ti dejo abierta una puerta que nadie podrá cerrar.

Ap 3,7-8

8 vi Cuando Elías se hallaba descorazonado, un ángel del Señor le tocó y le dijo: «Levántate y come, sino el camino será superior a tus fuerzas.» El se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó hasta la montaña del Señor.

1 Re 19,1-8

9 sa Manteneos en la caridad de Dios, dispuestos a recibir la misericordia de nuestro Señor Jesucristo por la vida eterna.

Jds 20-21

10 DOM Jesús dice: El que beba del agua que yo le dé no tendrá sed jamás, pues el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna.

Jn 4,5-42

11 lu Job dice: Yo sé que mi redentor está vivo, ya sin carne veré a Dios, yo mismo lo veré, y no otro, mis propios ojos lo verán.

Job 19,23-27

12 ma El que se complace en la Ley del Señor es como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas.

Sal 1

13 mi Juan escribe: Este es el mandamiento que hemos recibido de Cristo: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Jn 4,16-21

14 ju Jesús dice: En verdad os digo, el que se haga humilde como un niño, ése será el más grande en el Reino de Dios.

Mt 18,1-4

15 vi Jesús dice: El Reino de Dios está próximo. Convertios y creed en el Evangelio.

Mc 1,1-15

16 sa Cuando clamo, respóndeme, oh Dios mi justicia, tú, que en la angustia me diste alivio.

Sal 4

17 DOM Sois luz en el Señor, vivid como hijos de la luz; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.

Ef 5,8-14

18 lu La senda de los honrados brilla como la aurora, se va esclareciendo hasta que es de día.

Prov 4,18-27

19 ma SÁN JOSE Levantando los ojos hacia sus discípulos, Jesús proclamaba: Dichosos vosotros los pobres; el Reino de Dios os pertenece.

Lc 6,20-23

20 mi Pablo escribe: Avanzamos por la fe y no por la clara visión.

2 Cor 5,1-7

21 ju Buscad al Señor con sencillez de corazón, pues él se deja encontrar por los que no le niegan su confianza.

Sab 1,1-3

22 vi Jesús dijo: Portaos con los demás como queréis que los demás se porten con vosotros.

Lc 6,27-35

23 sa Dios purifica a los que ama como el oro en el crisol. Los que le son fieles permanecerán junto a él en el amor.

Sab 3,1-9

24 DOM Jesús dice: Yo soy la resurrección. Quien cree en mí, aunque muera vivirá y quien viva y crea en mí no morirá jamás.

Jn 11,1-45

25 lu María dice al ángel: «He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra.»

Lc 1,26-38

26 ma Pablo escribe: El tesoro que Dios nos ha confiado lo llevamos en vasijas de arcilla, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria viene de Dios y no de nosotros.

2 Cor 4,7-12

27 mi Jesús dice: No hay amor más grande que dar la vida por los que amamos.

Jn 15,9-17

28 ju El Señor dice: Te basta con mi gracia, pues mi fuerza se pone de manifiesto en lo que es débil.

2 Cor 12,1-10

29 vi Señor, te compadeces de todos porque todo lo puedes. Cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se vuelvan hacia ti.

Sab 11,21-26

30 sa Jesús dice: No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí.

Jn 14,1-3

31 DOM DOMINGO DE RAMOS Alégrate y aclama. Mira a tu rey que está llegando: justo, victorioso, humilde, cabalgando un asno.

Zac 9,9-10